

VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales
Eje 11 La extensión y el desarrollo rural

Intervención para el desarrollo y lógicas locales: la cuenca lechera de El Progreso, Misiones

Francisco Raúl Rodríguez (INTA / UNaM)
frrsaenz@yahoo.com.ar / frrodriguez@correo.inta.gov.ar
Natalia Otero Correa – Maestría Desarrollo Rural (UNaM–INTA)
natalot@gmail.com

Resumen:

En este trabajo se analizan las relaciones entre los técnicos de dos agencias de desarrollo del Estado (el INTA y la Subsecretaría de Agricultura Familiar) y un grupo de productores familiares de Colonia El Progreso, en la Provincia de Misiones. Los productores de esta zona se han dedicado los últimos veinte años a la producción del tabaco en relación a alguna de las dos compañías que organizan esa actividad. A partir del año 2010, y con la asistencia del Estado, estos agricultores han conformado una cuenca lechera que reúne a más de 40 asociados. El trabajo se detiene en la descripción de las representaciones que construyen los técnicos sobre los agricultores y sobre el desarrollo, se analizan las racionalidades que emergen en la intervención, las transformaciones que genera la conformación de una cuenca lechera en la zona, los desfases entre las interpretaciones de los técnicos y los productores, y las transformaciones generadas por la cuenca. El análisis del caso se apoya en una de las contribuciones teóricas más significativas para el abordaje y comprensión de los procesos de desarrollo rural, las intervenciones de las agencias estatales, el papel de los técnicos que median entre las instituciones y la población a la que se dirigen esas iniciativas y las prácticas de los productores que se ven involucrados en esos procesos de cambio, a saber la perspectiva orientada al actor (Long y Ploeg); y en las discusiones recientes en relación a la noción de mediación social.

Palabras Claves: intervención para el desarrollo, desarrollo rural, mediación social

Introducción

La intervención planificada, que es de lo que trata el presente trabajo, se caracteriza por constituir una acción voluntarista orientada a transformar las condiciones de vida de otras poblaciones, por perseguir la obtención de resultados programados e ignorar la existencia de intereses diferentes y otras lógicas, con las cuales los actores que sostienen la intervención, los mediadores, se enfrentan, negocian y acuerdan. Comprender así el proceso de intervención, va en contra de la visión naturalizada de la intervención como un proceso lineal que partiendo del diagnóstico y caracterización de los problemas abarca la formulación de políticas y proyectos, su implementación y la generación de una serie de resultados específicos. Las lecturas dominantes en el campo del desarrollo, piensan entonces, la preparación y aplicación de proyectos como un proceso racional de resolución de problemas, en el cual los expertos asumen la formulación de los

diagnósticos, la identificación de distintas soluciones alternativas, la elección e implementación de aquella más adecuada.

Más allá de esas racionalizaciones creemos conveniente pensar la intervención como un proceso transaccional en el que los actores se involucran en negociaciones que abarcan tanto las metas como los medios. Con lo que resulta un proceso complejo, fruto de la reinterpretación y transformación de las acciones planificadas en el transcurso mismo de su implementación. Dicho de otra forma, como proceso la intervención reúne formas de interacción, tipos de discursos, estrategias prácticas, categorías culturales y a los actores en su diversidad. En este sentido, concordamos con Long, quien entiende la intervención como *un proceso continuado, socialmente construido y negociado, no solo la ejecución de un plan de acción pre-especificado con los resultados esperados* (2007b, 76).

En esta ponencia analizamos un conjunto de prácticas concretas de intervención para el desarrollo rural que se implementan en el municipio de Colonia Aurora en la provincia de Misiones. Municipio cuya población reside fundamentalmente en áreas rurales y tiene como principal cultivo de renta, el tabaco.

Los productores del área disponen de pequeñas o medianas explotaciones, con un promedio de 17 has cada una (Diez, 2009) en las cuales cultivan tabaco y producen maíz, mandioca, porotos, y otros cultivos destinados a la alimentación del grupo familiar y de los animales con los que cuentan (gallinas, cerdos y vacunos). El tabaco había sido hasta hace unos años atrás, la única alternativa de producción que generaba ingresos monetarios y otorgaba a los agricultores una obra social eficiente. En la actualidad, estas familias se están dedicando a la producción lechera como actividad alternativa generadora de ingresos. Es en relación a la conformación de la cuenca lechera que nosotros basamos nuestro análisis.

Esta ponencia se compone de tres secciones. En la primera se exploran brevemente los conceptos centrales de la perspectiva orientada al actor. En la segunda se desarrolla el caso de la intervención de un grupo de instituciones estatales de promoción del desarrollo en vinculación con un grupo de productores familiares de Colonia El Progreso, en Misiones. En la sección final se extraen algunas conclusiones provisorias en cuanto a los desfases de las percepciones de los actores involucrados en la intervención y los efectos en el proceso.

1. Pensando la intervención desde la perspectiva orientada al actor

El interés de Long es desarrollar una metodología de investigación para la comprensión de las interpretaciones y estrategias de los actores y de los modos en que ellos negocian e interactúan en el contexto de los procesos de intervención planificada (Long y Long, 1992). Desde esta perspectiva, los problemas del cambio social y el desarrollo se abordan sobre la base del reconocimiento de la diversidad de

mundos de vida que se ponen en contacto a partir de las acciones de promoción del desarrollo. El autor propone el concepto de interfaz para dar cuenta de la heterogeneidad social, la diversidad cultural y los conflictos emergentes que se crean a partir de las intervenciones externas. Las interfaces se constituyen en las áreas en las que se superponen o intersectan diferentes mundos de vida o campos sociales. Este es el caso, justamente, de las intervenciones para el desarrollo que confrontan modos de dar sentido a la realidad, de identificar y definir los problemas, de concebir a los actores, tipos de prácticas, tecnología e interpretaciones divergentes.

Es oportuno, entonces, profundizar el análisis de las dimensiones del concepto. En esencia, Long sostiene que la interfaz es un entramado de relaciones y de intencionalidades, las cuales en la medida que se mantienen en el tiempo, cristalizan en formas de organización y expectativas compartidas en cuanto al tipo de interacción entre los participantes. En esas redes que configuran la interfaz, emergen conflictos a partir de intereses contradictorios y relaciones de poder entre agentes desiguales. La posición de los mediadores es ambivalente en tanto deben responder a las expectativas de los grupos a los que pertenecen y a las de las instituciones que también conforma la interface. Asimismo, en las situaciones de interfaz confrontan diversos paradigmas culturales, se producen, reproducen y transforman diferentes maneras de ver la vida, ideologías y posiciones culturales. Estas maneras divergentes son el resultado de la existencia de *modelos diferenciales de socialización y profesionalización que a menudo conducen a una mala comunicación o choque de racionalidades* (Long, 2007b 144). Las diversas formas de conocimiento y las interacciones entre ellas tienen un lugar clave en el análisis de la interfaz. Es en las interfaces donde ocurren interacciones y confrontaciones entre formas de conocimiento, creencias y valores de expertos y legos. El conocimiento existente enmarca y resignifica los conocimientos e informaciones externas, los procesos comunicativos adecúan y ajustan los nuevos elementos a la matriz de saber local.

El poder se pone de manifiesto en la red de relaciones e interacciones que conforman la interfaz, resulta de las luchas que entablan los actores sociales en lo que hace a la atribución de significados, se ejerce en tanto capacidad de controlar y actuar. Conocer estas luchas está directamente relacionado con el reconocimiento de que en la interfaz concurren múltiples discursos y que el estudio de estos permite comprender los modos en que los discursos hegemónicos son contestados, asumidos o modificados. Así, si bien los discursos dominantes proponen una imagen de la realidad y los problemas, promueven ciertos puntos de vista políticos y culturales, y pueden ser apropiados por algunos actores, también es cierto que pueden ser resistidos y contestados por otro tipo de discursos.

El análisis de la interfaz avanza en la comprensión de cómo entran en la vida cotidiana de los individuos y grupos, los procesos de intervención planificada. Los elementos de la intervención se hacen internos a los individuos y adoptan significaciones distintas para los promotores de la intervención y sus destinatarios. El

análisis de las prácticas de intervención denota la existencia de realidades múltiples en los proyectos de desarrollo y también las fricciones que surgen en torno a las percepciones e intereses diferenciados. Se trata en todo caso de ver como los cambios que ocurren en el espacio rural son por un lado afectados, influidos por factores externos, pero por el otro, modelados por los propios actores, por sus negociaciones y por las luchas sociales que entablan.

En el planteo de este autor, la noción de agencia ocupa un lugar privilegiado en tanto hace posible abordar la capacidad de los individuos de supervisar la experiencia personal y definir modos de actuar en las situaciones sociales más diversas. En este punto la noción de agencia se vincula a la de poder si entendemos a éste último como la capacidad de introducir una modificación en el curso de las acciones sociales o de abstenerse de hacerlo (Giddens, 1995). La agencia descansa sobre la trama de relaciones sociales, es a partir de esas relaciones, que los individuos pueden movilizar a otros en sus proyectos. En este sentido, el individuo organiza sus relaciones con otros, enrolándolos en sus planes, logrando su aquiescencia, incorporando distintos recursos disponibles (información, bienes, tecnología, etc.) en la construcción de esas redes. La agencia así, no presupone la existencia y posesión de un poder entendido como cosa sino la construcción, reproducción, orientación de redes de relaciones sociales que contribuyen al avance de los proyectos de determinado actor social.

Para lograr, entonces, crear y movilizar redes sociales y encauzar los recursos que apoyan sus proyectos, resulta esencial *para los actores sociales ganar las luchas que tienen lugar sobre la atribución de significados sociales específicos a situaciones particulares, acciones e ideas* (Long 1992,19).

Al abordar la cuestión del conocimiento, Long (2007d) elude la distinción taxativa entre distintos tipos de conocimiento y se concentra en los procesos concretos en los que el conocimiento se genera y transforma en las contingencias y forcejeos cotidianos que constituyen la vida social (314). El conocimiento resulta, entonces, de las interacciones, negociaciones y adaptaciones de actores concretos inmersos en sus mundos de vida específicos. Long (2007d) concluye precisando la finalidad de su abordaje: “aspiro a entender como el conocimiento afecta el “ordenamiento” y “reordenamiento” de los procesos de la vida cotidiana” (315).

Los procesos de intervención planificada suponen, se centran en, y organizan en torno al despliegue de prácticas de “transferencia”, adquisición y adecuación de conocimientos.

Una de las críticas a esta visión paradigmática parte de la afirmación que la adopción, adaptación y transformación de conocimientos se realiza sobre los modos de conocimiento y las matrices que ya existen. Para comprender las dinámicas del conocimiento se requiere analizar las transformaciones de significado en el seno de las interacciones entre actores específicos en la interface. Lo esperable es que las comunidades

epistémicas, aquellas que comparten un conjunto específico de presupuestos sobre los modos de conocer, generen y mantengan repertorios diferenciados de conocimiento.

De lo expuesto hasta aquí se desprende que no podemos pensar en la existencia de un sistema de conocimiento agrícola sino en la presencia de múltiples redes de conocimiento a través de las cuales se comunican tipos de información. Coexisten, entonces, distintas redes de conocimiento en la misma comunidad de agricultores. El trazar los contornos de cada una de esas redes nos da una aproximación a los límites de las comunidades epistémicas. Algunos individuos concentran abundantes vínculos sociales y se constituyen en “porteros” o intermediarios entre redes. Estos juegan un rol estratégico tanto en facilitar como en bloquear el flujo de ciertos tipos de información, y por lo tanto son de importancia crucial en la comprensión del funcionamiento de las redes de conocimiento (2007d, 333).

El carácter de la relación entre formas de conocimiento, sin embargo, no es de simple imposición de un tipo de saber o tecnología sobre el otro, sino que da lugar a una negociación de conceptos y proyectos que son incorporados en grados diversos y con ajustes y adecuaciones que definen los agricultores. Las tecnologías que se adoptan resultan, pues, re-trabajadas para ajustarse a las condiciones y estrategias de producción de los grupos de agricultores.

La pregunta crucial, según Long (2007d, 338) sería determinar ¿qué modelos terminan predominando sobre los otros? ¿Los de los científicos del agro, los extensionistas, los agricultores? El primer señalamiento que hace es que los procesos de conocimiento están entrelazados, fundidos, con dimensiones de poder y legitimación. Pero, además, al igual que el poder, el conocimiento debe ser comprendido en términos relacionales y no como un stock de saber que alguien detenta y del que otros carecen. Otra cosa es reconocer que como producto de las luchas y escaramuzas en las arenas sociales, el conocimiento aparece reificado y, entonces, tendemos a pensarlo como un bien poseído por unos. Pero esta interpretación es en todo dependiente del resultado de esas luchas por imponer una interpretación de las situaciones sociales y las relaciones entre los actores.

2. La cuenca lechera de Colonia El Progreso

...queremos que ustedes vayan a trabajar con nosotros...

(Productor de El Progreso en su encuentro con técnicos del INTA y el PSA)

Marcelo, uno de los técnicos que tendrá un lugar central en la formación de la cuenca lechera, comienza a trabajar en la zona en 1997 contratado por el Prohuerta con la finalidad de *hacer huertas familiares en la*

zona rural y la zona urbana (Ent_Marcelo: 1)¹. En una primera etapa, sus acciones se orientaron a dar a conocer el Programa.

A partir de ahí empezaron las conexiones, a contarle primero que era la institución. Muy poquitos productores conocían lo que era la institución y un poquito de confianza se fue armando (Ent_Marcelo: 1).

Paralelamente promueve la formación de grupos de agricultores para poder financiar actividades productivas con recursos del Programa Social Agropecuario (PSA)². Estas acciones las implementa en relación con otros técnicos de dicho Programa.

Los productores de El Progreso, que conocían a los integrantes de uno de los primeros grupos en recibir financiamiento del PSA en Villafañe, muy cerca de Colonia Aurora, deciden contactar a los técnicos del Programa para formar un grupo en su zona. Enterados de la realización de una capacitación en el grupo de Colonia Villafañe, dos productores que participarán en la formación de la cuenca, asisten a la misma para proponerle al técnico formar un grupo en Colonia El Progreso.³

...empezó cuando yo tenía una motito, AO se enteró de que habían los grupos del PSA y todo más y un señor llamado Aguilar que todos conocemos, que tenía un grupo y que él era uno de los referentes de la coordinación de ese proyecto acá en el municipio. Y bueno, nos enteramos que tal fecha él tenía una reunión con una capacitación en Villafañe y nosotros de atrevidos agarramos la moto, yo agarré la moto y le fui y le busqué en la casa y nos fuimos a aquella reunión. Me acuerdo como hoy... Y bueno, ahí nosotros presentamos la propuesta, el pedido de armar un grupo de PSA aquí en Progreso. Bueno, a partir de ahí yo ya destaco la responsabilidad de Marcelo y la dedicación, la vocación de hacer ese trabajo que él hace. El asumió el compromiso y pasó un par de días, quizás un mes o dos meses, nos avisó que saldría la reunión (Ent_Mario: 3)

En su primera reunión con los productores de Colonia El Progreso, el técnico se comprometió a gestionar financiamiento para trabajar en el área y se formó el grupo Esperanza Kilómetro 7. La crisis en los precios del

¹ El ProHuerta se crea en el año 1990, con el objeto de atender a las familias urbanas y rurales en situación de pobreza estructural, abarcando entonces a las familias con necesidades básicas insatisfechas (NBI) y a las que se encuentran bajo la línea de la pobreza. Su intervención se centra en la producción de alimentos a través de la provisión de semillas para el desarrollo de huertas orgánicas y granjas, y en la capacitación en producción orgánica y mejoramiento de la alimentación. Desde el Programa se brinda asistencia técnica y acompañamiento a los distintos emprendimientos productivos. La ejecución del Programa corresponde al INTA en tanto el Ministerio de Desarrollo Social (MDS), participa en la planificación, se encarga del control de gestión, y financia al mismo.

² El Programa Social Agropecuario se crea en el año 1993 estaba dirigido a los pequeños productores agropecuarios de todo el país (con excepción de Tierra del Fuego y Santa Cruz). Sus objetivos eran (i) contribuir en la búsqueda de alternativas que permitieran la superación de la crisis económica y sus efectos sobre los pequeños productores minifundistas agropecuarios; e (ii) incrementar los ingresos de los productores minifundistas y promover su participación organizada en las decisiones de políticas, programas y proyectos (Manzanal, 2000). En el orden provincial el programa era gestionado por una Unidad Técnica Provincial con la participación de los productores, el gobierno provincial, el INTA y ONGs de desarrollo. Con una vinculación directa con el PSA se crea también en la década del 90 el PROINDER, con financiamiento del Banco Mundial, orientado a la atención de los sectores sumergidos en situaciones de pobreza extrema a los que atiende en base a subsidios. La administración del fondo subsidiado de este programa estuvo a cargo del PSA. El objetivo explícito del PROINDER era "mejorar las condiciones de vida de la población rural pobre en un marco en que dicha población participe organizadamente en la toma de decisiones que la afecten y en condiciones de sustentabilidad de los recursos naturales y el medio ambiente"

³ Cuando este encuentro tiene lugar, en el año 2002, los precios del tabaco están en los \$ 3 el kg (Simonetti et al, 2011) y los productores que asumen esta iniciativa están involucrados en acciones de reclamo frente a las compañías acopiadoras al mismo tiempo que ensayan distintas actividades de renta que puedan reemplazar a dicho cultivo.

tabaco y el aislamiento de los agricultores de la región se ponen de manifiesto en la descripción de la primera reunión por uno de los integrantes del grupo. La búsqueda de otro *norte*, a la que alude Mario en el siguiente fragmento, hace referencia a los intentos por iniciar otras actividades de renta.

...Bueno un determinado día nos juntamos allá en la casa de Alberto y ahí corrió el comentario. Nos juntamos diez familias, creo que más gente vino, doce o catorce familias. Pero ellos llegaron y presentaron como era el proyecto: que se planificaba trabajar en grupo, tratar de ir eliminando el individualismo. Fue algo que enganchó a las diez familias iniciales, que éramos los que estábamos dispuestos a buscar otro norte, que lamentábamos siempre la falta de asistencia técnica, la falta de posibilidad, la falta de un espacio de poder gritar, decir lo que uno quería. (Ent_Mario: 3 y 4)

El técnico, en sus primeras acciones en la zona, opta por trabajar con aquellos grupos en los cuales los productores participaban de manera estable y asistían regularmente a las reuniones. Este factor parece haber demorado la decisión de acompañar a los productores de Colonia El Progreso ya que los asistentes a las reuniones cambiaban continuamente. Las razones de la permanente rotación de los participantes en las reuniones, la atribuye Marcelo al desplazamiento de muchas familias del área hacia la zona de Pozo Azul, departamentos General Belgrano y San Pedro, en donde existían aún tierras vacantes y las nuevas familias podían instalarse y reproducir un estilo de vida campesino.

En esta primera etapa de trabajo en Progreso el técnico reconoce que tenía serios temores sobre las posibilidades de fracasar: *...yo me ponía las manos en la cabeza, yo sabía que era una zona que, sinceramente pensé que iba a fracasar...* (Ent_Marcelo: 3). Los temores estaban también alentados por las percepciones de otros actores locales sobre las posibilidades de estos productores de salir adelante. En este sentido, Marcelo recuerda las palabras de uno de los comerciantes del área que le aseguraba, en su primera visita a la zona, que: *...acá en Progreso nunca va a funcionar nada...* (Ent_Marcelo).

Uno de los supuestos aceptados en la institución era el de definir la estrategia de intervención a partir de los problemas identificados por los productores. Con la conformación del grupo y superadas las dudas iniciales, se elaboraron los primeros proyectos productivos a partir de las iniciativas propuestas por los productores. Los mismos se centraron en la producción de pollos para su venta en el pueblo de Colonia Aurora. Al poco tiempo, y a raíz del ingreso de ese producto de Brasil, la estrategia se muestra incorrecta:

... Cometimos un error en esa zona que se venía cometiendo por un error de la estrategia del Programa. La estrategia del Programa era: <<el productor pide ave, hay que darle la respuesta de ave>>. En aquél momento la estrategia era esa (Ent_Marcelo: 3).

Aún cuando la estrategia institucional de partir de las demandas de los productores deriva en este fracaso, se la mantuvo en la identificación de las propuestas productivas implementadas por los técnicos de INTA y el PSA. En los años siguientes trabajaron en el mejoramiento de las instalaciones para la producción porcina, la construcción o refacción de bretes, la recuperación y protección de vertientes y, finalmente, la elaboración de dulces y conservas.

Después había también demanda y hasta hoy hay demanda de todos los productores que se fueron incorporando y se siguen incorporando se hizo la producción de porcino y ahí podemos ver lo que es los chiqueros mejorados y contruidos para ver cómo eran los anteriores ((Hace referencia a las fotos que se proyectan a medida relata las distintas acciones)).(...) Bueno, ya avanzando más en los últimos tiempos, ya hay una demanda que es a nivel provincial, por las sequías grandes que hubo, en casi todos los parajes y departamentos podemos decir, tenemos demanda y se avanza sobre el arreglo vertientes y lo que es fuentes protegidas (Marcelo_Acto Inauguración sala de industrias: 3).⁴

Vemos, entonces, que antes de formar la cuenca lechera se ejecutaron diversos proyectos productivos, surgidos por lo general de las demandas de los agricultores, como se desprende del párrafo anterior, y en algunas ocasiones desencadenados por actividades de capacitación organizadas desde el Programa, como ocurrió con la construcción de una sala de industrias para la elaboración de jugos y dulces a partir de un curso de elaboración de conservas y dulces que habían organizado los técnicos.

Desde la perspectiva de los productores, el inicio de la intervención y la presencia de los técnicos en el área, están asociados a la ejecución de una serie de proyectos productivos. El técnico es quien preparaba, *noche y día*, los proyectos que habían acordado, permitiéndoles acceder por primera vez al financiamiento para algunas actividades productivas. En el siguiente testimonio, técnicos, proyectos y recursos aparecen asociados estrechamente:

Mario: ahí ya, y estaban los recursos, se armaron los proyectos. Y Marcelo siempre muy dedicado armaba al toque, trabajaba día y noche armando todo y dos o tres meses ya estaban los recursos. Me acuerdo que nosotros íbamos asustados a buscar la plata en el banco. ¡¡Cantidad de plata que nunca habíamos visto!! Cobrar para todo el grupo (Ent_Mario: 4).

El cambio comprende, pues, el acceso a capacitación y asistencia, la disponibilidad de fondos para la producción y la posibilidad de “expresar lo que querían”. La capacidad de formular los proyectos que permitieron el acceso al financiamiento aparece asociada en estos relatos, a la posición que ocupa el técnico. Es el hecho de “estar afuera”, el tener lazos con el mundo de las instituciones de desarrollo y con fuentes para financiar sus iniciativas, lo que hace posible que Marcelo incentive y genere cambios que derivan en la formación de la cuenca:

...Marcelo (comienza) a hacer, a hablar con la gente de la cuenca y ahí fue que empezamos con la cuenca... Nosotros necesitábamos algo que venía de afuera, que nosotros no teníamos acá. No, no teníamos. Y nosotros empezamos con Marcelo, porque Marcelo buscaba algo para nosotros (Ent_DA: 3).

Desde el 2002, cuando los productores convocan a los técnicos, hasta septiembre de 2010 que empieza el acopio de leche en la cuenca, se abordan diferentes problemas y ejecutan varios proyectos productivos. Este período es percibido como un período de *búsqueda* antes de dar con la actividad productiva que habrá de cambiar las condiciones de los productores.

⁴ La observación y el registro del Acto de Inauguración de la Sala de Industrias de la cuenca lechera fueron realizados por la Lic. Carolina Diez.

Nosotros tardamos muchos años en buscar el camino... Nos llevó como diez años para buscar un cambio. (Productora Cuenca Lechera)

La importancia de la producción lechera y de quesos artesanales en la zona aparece reflejada ya en diagnósticos del año 2005. Por entonces se torna evidente que la venta de quesos artesanales constituía una fuente de ingresos complementaria para numerosas familias del área:

...y trabajando sobre la realidad que tenía el productor resulta que no habíamos visto el año anterior que lo que nos pedían gallinero no era tanto la demanda de gallinero sino que por ahí lo que estaba generando plata en aquel momento ya era el tema de los quesitos... (Ent_ Técnico: 4)

Tanto técnicos como productores recuerdan las recomendaciones de algunos acopiadores de queso criollo para que organizaran y concentraran la producción. Sin embargo, las quejas reiteradas de los productores en cuanto a las dificultades para vender su producción en verano, los bajos precios que obtenían, la experiencia de tener que tirar parte de su producción y los conflictos recurrentes con los acopiadores, hicieron que durante un tiempo no se analizara esa posibilidad. Recién en el año 2008, momento en el que realizan el diagnóstico para un proyecto de INTA empieza a evaluar la posibilidad de formar una cuenca lechera y producir quesos.

En el proyecto PROFEDER de ese año, se identifica y describe el sujeto de la intervención como el “productor minifundista”. Un productor de carácter familiar que realiza como principal cultivo de renta el tabaco. A esta actividad se suman un conjunto de cultivos anuales (maíz, mandioca, caña de azúcar, porotos, soja, etc.) y la cría de aves, cerdos y vacunos destinados fundamentalmente a la reproducción del grupo familiar o, en el caso de los cultivos, a la alimentación de los animales. A esto se agrega, muy ocasionalmente la producción de yerba mate o de cítricos para el mercado. En el proyecto se incluye también una caracterización breve de la actividad tambera:

También es relevante la actividad tambera a pequeña escala y artesanal dado que la mayoría de los productores tienen entre 3 y 8 vacas lecheras y elaboran quesos criollos, ricota y crema (Proyecto PROFEDER, 4).

Cuando los técnicos destacan la presencia e importancia de la producción lechera en el área, señalan que esto es producto de la fuerte influencia de la *cultura brasilera*. En sus testimonios vinculan también esa “cultura” con la dedicación al trabajo, la residencia en el campo, el compromiso de los productores con la agricultura.

Sandra: sí, sí, si todos tenían, o sea, esta zona es tabacalera, pero debido a la influencia de Brasil, toda la gente de acá de la zona tiene la influencia de la cultura brasilera, o sea, proviene de Brasil, el tema de la actividad lechera siempre formó parte de la característica de la gente, entonces todo el mundo siempre tenía su vaquita para el consumo de leche familiar (Ent_Sandra: 3).

Los técnicos reconocen que los productores de la cuenca lechera son productores que se dedican a la lechería como una actividad más de su estrategia productiva en la que se incluye la producción de

autoconsumo y la existencia de otros productos de renta a veces más importantes que la producción lechera.

...La cuenca por ahí tiene un perfil mixto todavía, que hace lechería, ganadería de autoconsumo y hace tabaco u otra actividad de renta... (Ent_Sandra: 30)

Para aportar elementos de juicio sobre la viabilidad de instalar una industria de quesos y organizar la cuenca lechera, los técnicos organizaron una visita a una cuenca lechera iniciada unos años antes en Colonia Sarandí. En ese viaje los productores de Sarandí les describieron todos los problemas que habían superado, los fracasos y las pérdidas de producción que habían sufrido al comienzo y los cambios que había generado la cuenca. Pocos días después de esta visita deciden presentar un proyecto al PSA – PROINDER para la adquisición del equipamiento de una sala de elaboración de quesos. De este proyecto inicial nos dirá una de las técnicas que es *el proyecto madre* (Ent_SA: 6).

De acuerdo con los técnicos de la Subsecretaría, cuando se presenta la *idea proyecto* para el equipamiento de la sala de industrias de la cuenca, desde el Foro de la Agricultura Familiar se había priorizado el apoyo a iniciativas que estuvieran orientadas a solucionar los problemas de agua, entonces los técnicos para *hacer fuerza* por el proyecto de la cuenca se apoyaron en la larga trayectoria de trabajo en conjunto de los productores de El Progreso. En el primero de los fragmentos que siguen, el técnico señala como el grupo se diferencia por la forma en que toma decisiones y por apostar a una estrategia de conjunto, en el segundo, una de las técnicas, se expone sobre los mismos temas.

Así que ahí ya se empezó a ver más esta visión, este grupo, ya cuando le salieron estos proyectos empezaron a comprar en conjunto, a pelear precio, y deciden ellos, porque habían participado en una capacitación... y a partir de eso dicen “bueno del próximo proyecto que recibamos fondos cada uno aporta algo y vamos a empezar a construir una salita”... (Ent_Marcelo: 4)-

...ellos ya tenían antecedentes de trabajo conjunto, todos los grupos que nosotros veníamos asistiendo hasta el momento ninguno había encarado el desarrollo comunitario como una actividad potencial. Hasta el momento todos los demás grupos, excepto uno que estaba en la zona del cruce que también lo hace hasta el día de hoy, todos siempre se pensaron en carácter económico-productivo individual de cada productor. Y este grupo, el grupo Esperanza km. 7 del paraje El Progreso, ellos ya habían visto la posibilidad del trabajo conjunto, incluso ellos en todos los proyectos del Programa Social Agropecuario, siempre destinaban, si bien los proyectos venían en carácter individual, o sea, para inversiones individuales, ellos siempre hacían aportes comunitarios para una actividad en conjunto, tal es así que ellos habían reservado de un financiamiento que vino para mejoramiento predial, ellos destinaron un equis por ciento para la construcción de una salita de elaboración conjunta,... (Ent_Sandra: 5)

El trabajo en función del grupo aparece aquí como un valor. Se opone esta experiencia a la de otros grupos, financiados por el mismo Programa, que estaban basados exclusivamente en el trabajo de carácter individual. Como queda claro en los testimonios citados antes, se pondera, en este caso, no una característica propia de la unidad productiva sino la forma de promover y acompañar las actividades del conjunto de familias que integran el grupo.

Si, por otro lado, analizamos como perciben algunas de sus realizaciones grupales, los productores de la cuenca, vemos que ellas aparecen como elementos de identificación del grupo, como concreciones de la existencia del grupo. Así uno de los dirigentes de la cuenca identifica la salita para la elaboración de jugos y dulces, donde luego se instalaría la industria de quesos, con el *escudo* de la cuenca:

... la salita fue el escudo del grupo, un local propio, está ahí... (Ent_Mario: 4)

2.1. Las gestiones para instalar la fábrica o *...el día de San Nunca vamos a abrir la cuenca...*⁵

El monto del nuevo proyecto no alcanzaba, reconocen técnicos y productores, para equipar la sala de industrias. Ante esa realidad, y con el objetivo de obtener el mejor rendimiento posible del presupuesto con el que contaban, averiguan precios, realizan consultas, negocian y concretan las compras para poner en marcha el acopio de leche y elaboración de quesos. Un análisis detenido de esas acciones destaca la red de relaciones que se movilizaron y las instituciones y actores vinculados a esa red y que hicieron posible adquirir, trasladar e instalar el equipamiento. La Subsecretaría es la que aportó los fondos del proyecto pero son técnicos del INTA los que, en una actividad de capacitación en Formosa, contactaron a los dirigentes de una cooperativa lechera en liquidación y averiguaron precios, ellos y los técnicos de la Subsecretaría, acompañados por los colonos, concretaron la compra y trasladaron parte de las herramientas y equipos en una camioneta del INTA; la Cooperativa Alto Uruguay Limitada prestó los moldes para empezar la producción y los funcionarios de la Cooperativa Tabacalera suministraron información sobre donde conseguir calderas a precios accesibles; la Asociación Ganadera de la zona que contaba con personería jurídica recibió a su nombre el vehículo que donó el Estado provincial para hacer el acopio y transporte de la leche.

Cada una de esas acciones permite disminuir los costos y en conjunto hacen posible la instalación de la fábrica.

⁵ Comentario de uno de los productores de la cuenca al regreso de un viaje para averiguar precios de la caldera para la sala de industrias.

Con la cuenca en funcionamiento se han incorporado otras instituciones que contribuyen con recursos humanos para la asistencia técnica⁶ o bien permiten ampliar las instalaciones productivas⁷.

2.2. La racionalidad técnica y la racionalidad de los productores en la interface

Paralelamente a las gestiones mencionadas y al trabajo de instalación de la planta, se realizaron las primeras actividades de capacitación orientadas a incrementar la producción de leche. Por medio de reuniones, visitas a los productores individuales, viajes del grupo para conocer determinadas prácticas, los técnicos propusieron una serie de prácticas y conocimientos recomendados para el desarrollo de la actividad.

Uno de los ejes centrales del trabajo de los técnicos estuvo orientado al mejoramiento de la alimentación de los animales. Los productores reconocen que es a partir de las recomendaciones de los técnicos que incorporan ciertos alimentos y adoptaron también prácticas para la producción de silos con el objetivo de contar con reservas para la alimentación de los animales en la época invernal:

Antes nosotros no, nosotros ni conocíamos. Había otra planta de esa mora también, pero no vi que los animales gustaban comer. Como no se sabía que era alimento para las vacas, como Marcelo cuenta que es un alimento que es más fuerte que todos los otros, que era para rendir la leche. (Ent_RE: 6)

Y yo te puedo decir lo que sé que aprendí. Yo te puedo decir lo que aprendí sobre la alimentación de los animales. Uno aprendió porque Marcelo está enseñando como mejorar con los alimentos, como es el silaje, nosotros no podíamos no hacer. Y eso mejoró porque aprendimos con él. Y fue de mucho provecho porque la helada quemó todo, y si uno no tenía ese era difícil. Poca leche. Y con ese que hacen los silajes mejoró grande. Eso sé que aprendimos... (Ent_RE: 12).

⁶ En relación a este punto, los técnicos de la cuenca han presentado planes de trabajo para grupos de agricultores de la cuenca que, una vez aprobados, permitían la contratación de profesionales que brindarían asistencia en las cuestiones propias de la producción lechera. En este caso los planes de trabajo se presentaron ante el Programa Federal de Reconversión Productiva de la Pequeña y Mediana Empresa Rural (conocido como Cambio Rural). Este Programa inicia sus acciones en 1993 en el marco de la SAGPyA con el objetivo de “promover y facilitar la intensificación re reconversión productiva, como un medio para superar la actual crisis económica y propender al desarrollo agropecuario, conjugando una mayor competitividad con los principios de equidad social y sostenibilidad de nuestra base ecológica (Anteproyecto Cambio Rural, citado Boivin et al, 1997: 2). Cambio Rural estaba dirigido a una población integrada por pequeñas y medianas empresas, estimadas en una 130.000 explotaciones a nivel país, que por sus condiciones de producción (superficie de sus predios, organización del trabajo y disponibilidad de capital) no alcanzaban ingresos suficientes para “financiar sus necesidades familiares y la evolución de la empresa” (BOIVIN, M. et al, 1997, 2). El programa comprendía la asistencia técnica, capacitación, promoción, motivación y vinculación al crédito (MANZANAL, M., 2007, p. 22).

⁷ Como por ejemplo el Programa de Agregación de Valor a las cadenas productivas y la Subsecretaría de Industrias de la Provincia de Misiones, con los cuales se construyeron las nuevas instalaciones de la cuenca lechera (nueva sala de industrias, cámaras de frío, oficinas y laboratorios, playa estacionamiento para clientes y para el ingreso del vehículo que transporta la leche); o el Ministerio del Agro de la Provincia de Misiones que colabora con la adquisición de una envasadora al vacío, una camioneta para realizar el acopio de leche y el financiamiento de varios Proalimentos con los cuales se adquieren animales para productores de la cuenca.

Cuando Mario, productor de la cuenca, reconstruye para nosotros las formas que asumió la intervención técnica nos aclara que todo el trabajo de capacitación se concretó en reuniones de productores y que en la propuesta de los técnicos estaba claro que:

...un exitoso productor lechero, antes se lleve el título de exitoso productor de forraje... (Ent_Mario: 14).

En efecto, en opinión de los técnicos, aumentar la producción no pasa por incrementar el número de animales que tiene cada productor sino por subir la producción de cada uno de los animales con los que hoy cuentan, modificando la alimentación:

...conseguir algunos implementos, material o semillas para que ellos mejoren la alimentación, y a partir de ahí es que se hizo los cursos de silo, se les llevó a jornadas de capacitación en Ruiz de Montoya para que vean como está trabajando el Colegio allá, se hizo jornadas técnicas ahí con los productores de la cuenca, y la idea nuestra es ir mejorando. Más de mi parte que estoy en la parte de producción es que las vacas que producen 8 litros hoy traten de, o sea, mejorando la alimentación vamos a llegar capaz que hasta 14 y hasta 15 litros y la vaca que produce 10 capaz vamos a llegar a 15, 16 litros o más. La idea no es tanto aumentar la cantidad de vacas sino que aumentar, mejorar la calidad de la dieta que les estamos dando y aumentar los litros de leche (Ent_Marcelo: 21).

Con algunos productores, Marcelo lleva adelante ensayos para evaluar los efectos de la suplementación con proteínas en lo que hace a la producción de leche. En uno de esos ensayos, el productor que había empezado a suministrarle a la mitad de sus animales una suplementación en proteínas, al notar que esos animales incrementaban su producción diaria de leche, pasó a dársela a todos, interrumpiendo, de ese modo, el experimento de Marcelo:

...con Vicente empezamos una experiencia con dos vacas si darle la alimentación y dos no. Pero ya rompió la regla y a las dos que no les estaba dando, al pasar los días se dio cuenta, que entre las dos eran 7, 8 litros más si le daba alimento, así que compró por su parte (Ent_Marcelo: 23)

La respuesta de Vicente, aun cuando interrumpe el ensayo, es valorada positivamente por los técnicos que nos dicen *... pero ojalá tengamos varios Vicentes... que empiecen a pensar esto, que empiecen a pensar en el negocio...* (Ent_Técnicos: 17). Sin embargo, en la perspectiva de los técnicos, esta suele ser una respuesta excepcional. Como sostiene Leandro, un veterinario que asesora a los integrantes de la cuenca, *...ninguna, ninguna (tecnología) es fácil de incorporar...*, o bien son solo unos pocos productores los que incorporan las propuestas técnicas.

...fueron en una traffic de acá seis personas que iban (todos) a hacer leucaena con pastura en el medio, tuvieron todo un día en Ruiz de Montoya viendo las parcelas y todo eso, de entrada querían todos y a la semana terminaron dos productores... (23)

Estos ejemplos nos permiten aproximarnos a las lógicas particulares del proceso de “adopción de tecnología” por parte de los productores. Estas lógicas que se constituyen en la interacción entre técnicos y

productores, implican, desde la perspectiva de los técnicos, un “*tire y afloje*” cotidiano entre ambas partes. Este es un proceso que requiere una mirada más fina y profunda sobre los aspectos que hacen a las formas tradicionales en que se significan y se llevan a cabo las actividades productivas. Entre los aspectos a los cuales debemos considerar más detenidamente se pueden mencionar el manejo del tiempo, formas de entender el costo y el beneficio de una actividad, la decisión de asumir riesgos que puedan afectar la unidad productiva y lo que implica adquirir “confianza y seguridad en esas “*otras formas de hacer*” no conocidas por los productores. Respecto a esto último uno de los técnicos decía:

...la única es que vos encuentres algún productor con el perfil que vos puedas llevar adelante la experiencia y de ese productor replicarlo en otro productor porque no podés bajar tecnología o decir bueno, arranquemos implementando pasturas brachiaria ahora en verano porque no lo van a hacer. Si ellos no ven realmente como es la experiencia, no la replican (Ent_ Técnicos: 23).⁸

Los cambios que se logran a partir del *tire y afloje* que se mencionó antes, son percibidos como graduales, se dan *de a poquito*. Lo que para otros técnicos, especializados en la producción lechera, debería ser el punto de partida, productores con una producción de 15 litros de leche por animal, para los técnicos locales es *un paraíso*, un paraíso con el que *sueñan* pero que hoy no existe, un paraíso al que se puede llegar a partir del trabajo.

En torno a este punto vale la pena detenernos en el relato de Marcelo sobre la disputa con un ingeniero dedicado al trabajo en el tema lechería. En la discusión se aclara la lógica del cambio que está promoviendo Marcelo, su comprensión de los productores de la cuenca y del tipo de desarrollo posible con ellos. Nos habla de todo esto en el medio de su defensa ante los cuestionamiento que recibe de otros profesionales de su institución en relación a los rendimientos de los animales de la cuenca. En el siguiente párrafo confrontan la mirada del profesional que piensa en función de los rendimientos establecidos como razonables en general y la visión desde la localidad:

...no, no, no, vino un ingeniero en alimentos y me dice: “Marcelo las vacas no pueden estar dando 8 litros!” Le digo “pero esa vaca producía 5, ahora ya produce 8, vamos a llegar a 14”, o sea, no tiene idea de lo que es la realidad de vivir de los productores (Ent_Marcelo: 21).

Al recordar su encuentro con el especialista y la diversidad de razones que hacen a la decisión de producir para la cuenca y los beneficios de los pequeños agricultores, Marcelo pasa revista a cada uno de los factores que juegan en favor de la actividad en el modo en que la realizan en esta experiencia:

...el ingeniero este me dice “Marcelo es insostenible una vaca con 8 litros o sea eso no cierra los números en ninguna parte”. Yo no quiero entrar en una discusión tan fina, pero yo les aseguro que con esas vaquitas lecheras la gente hoy está sacando más plata... que nosotros (entonces) podemos

⁸ Entrevista realizada por los Guillermo Reutemann, Diego Teza y Juan Carlos Martos en el marco del Seminario de Integración de la Maestría de Desarrollo Rural, UNaM-INTA.

decir “bueno hoy esa es la forma”. (...) les aseguro que la mayoría de las familias que entregan más o menos tiene un sueldito razonable por la venta de leche. No trabaja con veneno, tiene que ordeñar a la mañana y a la tardecita, no tiene un trabajo extra después de eso y tiene la platita cada dos semanas. Hay cultivos anuales que tiene que la gente tarda un año para cobrar, que tiene que depender de un montón de cosas y cuando llega allá le ponen el precio, hoy pagan un precio mañana otro ((se refiere, sin mencionarlo, al tabaco)). La leche no, la leche tiene un precio fijo que es consensuado con la gente, es consensuado con todos y para mi es algo muy importante y es un alimento que ellos también lo pueden utilizar para el consumo. (Ent_Marcelo: 32).

El argumento del técnico de la cuenca se construye en contraste con el cultivo del tabaco, el cultivo de renta más extendido entre los agricultores de El Progreso. Frente a los ingresos provenientes del cultivo del tabaco, siempre inciertos, los que genera la cuenca son regulares –son un “sueldito”-, el precio de la leche, además, es conocido por los productores y ellos participan en su definición. El trabajo del agricultor está acotado a los momentos de ordeño y no ocupa toda la jornada como sucede en los momentos claves del tabaco, como en la cosecha y la clasificación. Además no requiere la utilización de agroquímicos como sucede periódicamente en el cultivo del tabaco. Finalmente, y esto es importante, el producto del proceso de trabajo no es solo una mercancía sino que es también un bien de consumo directo o indirecto para la familia. El que el producto pueda tener como destino el autoconsumo o el mercado dota a la unidad familiar de producción de una mayor autonomía y libertad ya que puede optar por no comercializar cuando los precios son bajos y destinar el producto a la alimentación o viceversa. A este atributo de la leche, García (1975) y Heredia (2003) lo denominan *alternatividad* y es un rasgo que marca a buena parte de los cultivos propios de la agricultura familiar.

La interpretación del técnico abarca entonces una serie compleja de dimensiones (condiciones de trabajo de la familia, la incertidumbre en relación a los precios de mercado, la intensidad del trabajo, la *alternatividad* y la producción de autoconsumo) en contraste con la lectura claramente *reduccionista* que concluye que con los niveles de producción de los productores de El Progreso “no cierran los números por ninguna parte”.

Una visión muy cercana a la anterior emerge en el testimonio de otra de las técnicas de la cuenca. En este caso se trata de una descripción detallada de las formas en que se encuentran y desencuentran las lógicas de los productores y los técnicos en lo que hace a la definición de los niveles de producción de leche.

Sandra: ...hasta dónde crecemos? Hasta dónde conviene? La promesa de mercado nuestra, de oferta, hasta dónde es nuestra oferta? Y eso es muy inestable y no se puede dar porque varía no solo en función de la capacidad de producción de la gente, sino la voluntad de la gente. Nosotros hemos analizado de que la gente produce lo que quiere producir, no es tanto solo lo que le conviene, sino lo que ellos quieren, y en esa decisión vos no te podés meter, por más que vos le digas es rentable, económicamente viable.

Ent: vos decís el cambio para que no queden preñadas todas juntas, eso es como difícil de lograr

Sandra: o sea, no es difícil, es lento, porque vos tenés que tocar los objetivos internos de la familia, o sea, la familia es un negocio, así como una empresa tiene su objetivo, su misión, su visión, la familia es lo mismo, solo que en la estructura familiar, acorde a la cultura familiar, acorde a la realidad de la familia, a la mano de obra de esa familia, a las ganas que se le cante a esa familia! Entonces, ese proceso que, vamos a decir así, en una empresa vos lo formulás como un objetivo, como una meta, en la familia no es así, porque pasa por otras cuestiones. Entonces vos decís, “por qué no se le da más alimento a las vacas para que dé más leche?” Y la mujer te contesta: “porque yo no puedo ordeñar más de media hora porque me rompe los brazos”. Y justifica una ordeñadora? No, porque ella tiene dos o tres vaquitas nomás. Entonces, son esos puntos de equilibrio que vos decís: hasta dónde y por qué conviene y por qué no conviene (Ent_Sandra).

Emergen en el discurso las características contradictorias de estas unidades de producción que son, a la vez, empresas y familias. Las decisiones productivas combinan, en realidad, las especificidades de ambas unidades sociales. Se llega así a decisiones que resultan paradójicas: los agricultores no producen lo que “conviene”, aquello que es “económicamente rentable” sino que hacen lo “que quieren”, es decir, aquello que en última instancia depende de la realidad familiar, de la disponibilidad de fuerza de trabajo familiar, o de algo aún más indefinido, de la “cultura familiar”. En el razonamiento que acá analizamos lo que conviene en términos de utilidad y provecho económico, lo que resulta rentable para la unidad productiva, se desvía por “las ganas que se le cante a la familia”.

En ambos testimonios observamos que la lógica económica, la que estima productividad, rentabilidad, viabilidad económica aparece en tanto las pensamos, a estas unidades de producción, pura y exclusivamente como empresas. El ingeniero agrónomo al que hace alusión el primero de los testimonios expuestos, piensa en términos de empresas agrarias; para la técnica que citamos en segundo término, el incremento de la producción es lo que “convendría” a las explotaciones en tanto empresas pero no en tanto familias.

En todo caso, en la argumentación de Marcelo acerca de porque los rendimientos de los animales son los adecuados en ese contextos específico y en la reflexión de la técnica sobre los modos en que toman decisiones los productores, no hacen más que destacar las otras lógicas específicas presentes en ese contexto. Los técnicos entrevistados reconocen el lugar central de la producción destinada al autoconsumo y como esta incide en todas las otras estrategias que siguen los agricultores.

...nosotros tenemos que saber algo de los productores que es que ellos primero aseguran todo lo que es para el consumo de ellos y después trabajan más en las cosas que uno pide (Ent_Marcelo: 22).

En este mismo sentido, y explicando las razones por las cuales los productores de la zona implementan sistemas de producción complejos y diversificados, nos alertaba Marcelo sobre el objetivo que está por detrás de las decisiones y prácticas productivas: el *garantizar el alimento para la familia* (Ent_Marcelo). De lo dicho hasta ahora se deduce la heterogeneidad que caracteriza a los mediadores sociales. Las disputas que describe el técnico de la cuenca, ponen en evidencia las visiones encontradas con otros profesionales de la

institución que conciben la lechería desde otro lugar sin percibir buena parte de las dimensiones que tiene en cuenta el técnico local.

El dispositivo de saber desde el cual habla el profesional especializado en la producción lechera no reconoce, no puede hacerlo, otra racionalidad y otra lógica de organización de la cuenca y tampoco percibe las especificidades del tipo de productores que la integran.

2.3. Los sentidos de las actividades de capacitación

Las actividades de capacitación son leídas por los agricultores, además, como instancias que hacen posible legitimar y hacer visible el trabajo del grupo y contribuyen a la creación y reproducción de lazos sociales entre los mismos productores. Veamos en primer término los modos en que la capacitación actúa legitimando las actividades del propio grupo.

Vamos a detenernos ahora en la capacitación de los “maestros queseros” y como la misma resulta de la existencia de una trama institucional que contribuye a la realización de esa actividad al mismo tiempo que legitima al grupo de agricultores y a sus realizaciones. En efecto, cuando nos describen el proceso de formación para la elaboración de quesos, explican que para realizarlo debieron sumar los aportes del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) que contactó y cubrió los costos de contratación del capacitador, la Subsecretaría y el INTA que colaboraron con los traslados de los productores y los gastos de alimentación, y la CAUL que prestó las instalaciones para la realización de las jornadas de trabajo. Toda esta arquitectura institucional y la suma de aportes de diferentes actores es un elemento valorado por la productora que tiene a su cargo la administración de la cuenca, Celia, quien afirma que esa actividad pone de manifiesto que no están solos en el trabajo, que son un montón de *hormiguitas* trabajando juntas

Celia: Todo para nosotros fue muy valorable todo eso. Todo el aporte, vio que un montón de hormiguitas trabajando por detrás, no es que solo nosotros acá.... Son varios alrededor que nos dan los soportes acá y eso uno siempre se acuerda, siempre habla que si no hay todo un conjunto trabajando, igual que un equipo técnico si no hay un equipo técnico, ¿uno solo que hace? O sea todo en conjunto, el INTA, el INTI, la Subsecretaría, el municipio si es que pone algo cuando pone, son todas cosas que aportan todas. Solo nosotros acá vamos a pedir a quién? ... (Ent_Celia: 25).

La capacitación agrega no solo en lo que respecta a la formación de los productores sino que es clave en el proceso a través del cual ellos se van transformando en productores lecheros y de queso, los efectos de la capacitación con el INTI influyen en otros actores del mercado, de la sociedad local y provincial que encuentran en la misma elementos que dan garantías sobre el trabajo y el producto de la cuenca y legitiman así el trabajo de los productores.

Celia. Nosotros ni teníamos venta esa época tampoco o sea... uno que era anónimo, no estaba ni en () ni nada, era una cosa muy rara. Ahora cuando uno tiene una capacitación y pone, ya dice "bueno, vino un maestro quesero de Santa Fe que nos dio la capacitación", ahí hasta los compradores dan más confianza, dice "no, ese está bien avalado" porque cuando está el INTI... (Ent_Celia: 25)

Pero las reuniones de capacitación también son, sostienen los entrevistados, momentos claves para que la construcción y reproducción buenas relaciones entre los vecinos. Para algunos de los entrevistados, la "unión" de los productores y el estar juntos aparece asociada a la realización de las reuniones del grupo de productores de la cuenca:

...Y así es que uno tiene una relación con toda la gente, están más juntos. Yo le encuentro muy lindo.

AN: ¿Sentís eso?

Doña RE: Sí. Mucho más unión entre los vecinos, entre los colonos, todos. Yo creo que es muy lindo

AN: ¿Antes estaba cada uno en lo suyo?

Doña RE: Sí. Cada uno en su trabajo, más nadie sacaba su tiempo para irse a visitar a la casa. Y en la reunión todos charlan juntos, comen juntos, y en el momento están compartiendo juntos. Yo le encontré muy lindo a eso. Porque antes cada uno con su trabajo tenía todo el día que hacer, y ahora con esas reuniones quedó mejor, en todos, se llevan todos bien. (Ent_RE: 12 y 13)

En estos testimonios la reunión aparece contribuyendo a la creación de vínculos sociales que superan el espacio de los grupos domésticos abarcando a productores vecinos y creando confianza y unión entre los productores.

2.4. La relación técnico - productores

Los técnicos en campo son quienes tienen la relación inmediata con los beneficiarios del proyecto. Son los que mantienen una relación personalizada con los agricultores de la cuenca. Uno de ellos, Marcelo, es técnico agrónomo formado en una escuela rural, la técnica, Sandra, es licenciada en Marketing y Leandro es médico veterinario. En el proceso de construcción de la cuenca, los técnicos se relacionan con los productores de forma estrecha, cercana, son parte del proceso y los productores recurren a la imagen de la familia para destacar como se involucraron y participaron de los avatares de la cuenca.

...porque el esfuerzo que hace Sandra, Marcelo, es cosa así que... nosotros ya con ellos acá (son todo)... de una amistad así como si fuera MAS que familia!. Viste que familia se pelea mucho ((se ríe)) se pelea la familia. Todo siempre cuando hay problemas siempre ellos están enterados, cuando hay alegrías, siempre estamos juntos (Alberto_Entrevista Grupal Elaboración de la línea del tiempo: 3).

Cuando los productores describen a los técnicos lo hacen en función de sus características personales. Destacan que se trata de *buenas personas*, personas que han *ayudado* a los productores y la región, *tranquilas* frente a las adversidades y los conflictos que emergen en el trabajo.

Es una persona muy calma, muy tranquila. Y sí. Eh, por lo menos anda, que yo sé que anda bien la colonia. ... Yo creo que es una persona que todos quieren bien... yo al menos no tengo nada de que contarte. Él nos ayudó. Y la Sandra también es una persona muy, muy querida. (Ent_RE: 2)

Los técnicos también conciben su relación con los productores como una relación personal en la cual se movilizan sentimientos. Ellos se refieren a la relación como a una vinculación cercana y marcada por los afectos. Así, cuando surgen problemas y peleas, especialmente en tiempos de campañas políticas, las divisiones hieren también a los técnicos, quienes *mezquinan* a los productores:

A veces hay roces, como yo les decía, en la época política, pero lo que nosotros tenemos que saber es que nosotros tenemos que seguir trabajando y los productores tiene que seguir trabajando, y preparando de a poquito los productores, que no vuelva a pasar lo que pasó, en época política cada vez hay heridas, y esa herida, les tengo que decir, que esa herida nos lastima a nosotros, a nosotros porque yo digo a todos los técnicos involucrados, a los veterinarios, a Sandra, a mí, porque estamos tanto tiempo con los productores y les mezquinamos tanto que lo que les lastima a ellos nos lastima también a nosotros (Ent_Marcelo: 28).

El compromiso del técnico aparece una y otra vez en los testimonios levantados en campo. En los momentos críticos él apoyó a la *cuenquita*, lo hizo cuando necesitaban el dinero para pagar la primera entrega de leche. Cobra tal dimensión para el grupo que Mario lo ve como el *mástil* alrededor del cual se constituye la cuenca.

Mario: ahí también o sea es amplio cuando uno habla del nombre de ese guapito es completo, es completo o sea él siempre fue soporte para todo lo de la cuenquita. Quiera o no quiera todo lo que hay ahí, está bien que la gente hizo su parte pero él fue el mástil. Él estuvo ahí, él dijo “vamos a izar esa bandera” y hizo todo lo que él pudo hacer y lo que no podía hacer para que esa bandera llegue al tope. Y sígue así, muy comprometido. (Ent_Mario: 9 y 10)

...yo digo que si cada región tuviera un Marcelo, todo iba a ser así. Y muchas regiones no están los Marcelo y por eso las cosas no caminan. Él vistió la camisa del compromiso... (Ent_MO: 7)

2.5. Mediación técnica y las redes clientelares

Los productores consultados trazan una demarcación clara entre la intervención de los programas e instituciones de desarrollo, las prácticas de los técnicos de los mismos, y la esfera de “la política”. En las descripciones que ellos nos ofrecen sobre la conformación de la cuenca, la construcción de las instalaciones y la adquisición de las máquinas y herramientas que emplean, se destaca, sin embargo, el lugar de las relaciones con dirigentes políticos locales y provinciales. Es, en buena medida, a través de las redes

construidas en el campo político que se accede a esos recursos materiales. Un par de productores que participaron en todo el proceso, nos detallan parte de los aportes de las autoridades del municipio y concluyen con la descripción de la relación de deuda que crea la ayuda:

Celia: Y nosotros () esto que acá que vale ¿cuánto?, el tinglado que el intendente nos puso, son cosas así que... el trabajo que puso acá la entrada, el entoscado, todo.. . ahí, el terraplén eso no se pagó nada ((se refiere al camino de ingreso a la sala de elaboración de la cuenca)).

Alberto: no, nada se pagó los tubos que están ahí faltan dos que van a traer que van a entoscar que van a largar... todo eso políticamente, no hay otra.Y ahí nosotros tenemos un precio también. Era el apoyo del intendente pero teníamos que (a) él apoyar (lo), sino no (39).

En el mismo sentido, luego de describir los conflictos con otra cooperativa de la zona a raíz de la competencia por los recursos del Estado provincial, Alberto detalla la ayuda obtenida y concluye señalando el lugar que ocupa hoy la cuenca en sus estrategias productivas y de vida:

Alberto: y entonces nosotros apostamos al intendente que estaba en el poder, le acompañamos, pedimos ayuda desde el Ministerio con los vales combustible toda la Municipalidad acompañando en todo para montar (la) cooperativa y corrimos con el intendente. Y entonces ahí se cortó una cadena. Yo, digo, yo aposté en eso y voy a seguir apostando a mi no me interesa en nada. Es la cuenca, es la cuenca y listo. Y le dije a la mamá de ella que estaba enojada con nosotros también por política y yo le dije “yo aposté en la cuenca. Yo abandoné el tabaco para que eso crezca. Eso es mi chacra: la cuenca. Acá tengo que hacer crecer y listo. No me interesa más nada”. Vamos a trabajar en eso, cuidar eso para que eso se vaya. Eso no puede parar, si vienen más productores tiene que crecer tiene que tener una planta mayor hay que tener espacio vos no podés quedar así. (39),

El lazo con las redes políticas locales es fluido y, desde la perspectiva de los entrevistados, aparece como una relación necesaria, sin embargo todos aquellos a quienes consultamos distinguen la cuenca de El Progreso por tratarse de una organización de productores, una cooperativa de productores dedicados a la fabricación de quesos desde mucho tiempo atrás, en contraste con una cooperativa cercana a la que identifican por ser una creación de los *políticos*:

Mario: claro, era algo muy particular. Entonces, y también la cooperativa Leandrito no era cooperativa de productores, era una cooperativa creada por políticos, creada con intenciones políticas. Por eso fue condenada al fracaso y está en ruinas viste. Pero todos, como ya es de tu conocimiento, ahí todos hacían leche, y producían queso casero y vendían para los acopiadores que en verano siempre se armaba el cuello de botella.... (Ent_Mario: 6).

La “política”, tal como la identifican los productores en su discurso, aparece como un medio eficaz a través del cual logran algunos de los objetivos del grupo de productores, sin embargo, también emerge como fuente de conflictos y peleas entre los socios.

Por lo general los conflictos se producen en los momentos de campaña electoral, cuando los protagonistas de estas luchas se articulan a distintas redes políticas. Los involucrados en las disputas, justifican sus decisiones y acciones en tanto las realizan para beneficiar a la “cuenquita” o al grupo de productores. Así, uno de dirigentes, al reflexionar sobre su trayectoria en el Municipio, en la Asociación Ganadera y la CAUL, nos explicaba que en cada uno de esos espacios institucionales lo guiaba el deseo de apoyar a los agricultores de la cuenca.

Viendo por otro lado las cosas y tratando siempre de sacar provecho y bajar a terreno en beneficio de la gente del grupo. Siempre pensando en nuestro grupito Esperanza del Kilómetro 7 (Ent_Mario: 5).

Concedores de las reglas del juego en el campo de la política local, los productores se ven condicionados a integrar las listas de candidatos o a participar en algunas actividades proselitistas. Una vez cerrado el período eleccionario las relaciones se recuperan, aunque esto, a veces, lleve un tiempo significativo. La conflictividad que genera “la política” y el modo en que afecta a las relaciones entre parientes, vecinos y amigos, se justifica desde la perspectiva de los agricultores por ser ese el medio a través del cual se accede a recursos que contribuyen al trabajo diario de la cooperativa. En este sentido, uno de los integrantes de la cooperativa concluía su descripción de los avatares de la última campaña y del modo en que habían obtenido la donación de un vehículo para la cuenca, expresando *...la campaña pasó pero la camioneta sigue andando...*

Concluyendo

Este trabajo en torno al proceso de constitución y funcionamiento de la cuenca lechera de Colonia El Progreso, nos ha permitido comprender la complejidad que revisten las intervenciones planificadas. Complejidad dada por las particularidades que asume la intervención en el campo, al incorporarse al flujo de interacciones sociales en el que se integran las acciones de capacitación, asistencia técnica, planificación y otras, emprendidas por los mediadores técnicos. En la interfaz en la que nos centramos, se relacionan y confrontan técnicos locales y productores con diferentes saberes y relaciones y con desigual capacidad para influir en el flujo de la interacción; pero no solo ellos “juegan” en la interfaz, sino que intervienen también expertos en la actividad lechera, dirigentes políticos de la localidad y la provincia, entre otros.

A lo largo del trabajo tratamos de analizar como en el contexto de la intervención en pos de la puesta en marcha de la producción de leche y sus derivados, entran a tallar, de diferentes maneras, las racionalidades, las historias, los saberes y las prácticas de productores y técnicos. En este proceso unos y otros se ven involucrados en ese “tire y afloje” que describen los técnicos. Fueron conociéndose, valorándose, comprometiéndose con el trabajo y cambiando formas de ver y de interpretar las racionalidades del otro.

A nuestro juicio, los técnicos con sus diferencias lograron desplazarse del lugar de las formas del conocimiento que excluye, invalida o invisibiliza las otras maneras de conocer y se transformaron en observadores y en “técnicos que aprenden” las lógicas locales de producción, y comprenden la influencia que ejercen las relaciones familiares, la economía de tiempos que imponen los sistemas de producción complejos y las incertidumbres que enfrentan estos productores. A este proceso de transformación es al que, entendemos, alude Leandro cuando nos explica que: *...cuando yo vine acá, era re-técnico: “no hay que hacer así, no” (...) “esto es inviable”. No pará! Esto no es inviable...* (Ent_Técnicos, 27).

En el proceso aquí analizado, entonces, los productores se apropian, en parte y creativamente, de saberes técnicos, pero también enseñan a los técnicos. El proceso asimismo muestra cómo se construye confianza en la medida en que los técnicos ponían “el cuerpo” para que los proyectos salieran, lo que deriva, en algunos casos, en que los identifiquen como parte de su familia. Vimos también como el proceso de capacitación hace parte de su transformación en productores lecheros y de queso y como eso derivó en el reconocimiento de otros actores del medio local y provincial.

Bibliografía

Boivin, M.; Rosato, A.; Balbi, F. A. y Ayerdi, C. (1997). "Cambio Rural: ¿reconversión productiva o reconversión profesional?". Ponencia Proyecto Nuevas formas de asociación productiva y transferencia tecnológica: un análisis de políticas de desarrollo rural (Programación UBACyT 1995-1997).

Deponti, C. M. y Almeida, J. "Mediación social en los proyectos de desarrollo rural: reflexión teórica y contextualización del caso brasileiro", En: *Las agriculturas familiares del MERCOSUR. Trayectorias, amenazas y desafíos*. Compiladores: Manzanal, M. y Neiman, G. Ediciones CICCUS. 2010.

DIEZ, María Carolina. 2009. *O fumo não paga nosso sofrimento*. Pequeños productores y Agroindustria: Una etnografía en Colonia Aurora, Misiones. Tesis de Licenciatura en Antropología Social DAS FHycS UNaM

Giddens, A. (1995). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Editorial Amorrortu, Buenos Aires.

Heredia, B. (2003) *La morada de la vida. Trabajo familiar de pequeños productores del noreste de Brasil*, Editorial La Colmena, Buenos Aires.

Long, N. y Long; A. (eds) (1992). *Battlefields of Knowledge: The Interlocking of Theory and Practice in Social Research and Development*, Londres y Nueva York, Routledge.

Long, N. (2007a). "Una sociología del desarrollo orientad al actor". En: Long, N., *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*, El Colegio de San Luis / Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

Long, N. (2007b). "La construcción de un marco conceptual e interpretativo". En: Long, N., *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*, El Colegio de San Luis / Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

Long, N. (2007c). "Encuentros en la interfaz. Discontinuidades sociales y culturales en el desarrollo y el cambio". Long, N. (2007a). "Una sociología del desarrollo orientad al actor". En: Long, N., *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*, El Colegio de San Luis / Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

Long, N. (2007d), "Conocimiento, redes y poder". En: Long, N., *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*, El Colegio de San Luis / Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

Long, N (2007d). "Conocimiento, redes y poder". Long, N. (2007a). "Una sociología del desarrollo orientad al actor". En: Long, N., *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*, El Colegio de San Luis / Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

Mazal, M.; Piccini, A.; Rodríguez, F. (2011). "Yo vendía queso, me cansé. Ahora vendo la leche, me descansé. La cuenca lechera de El Progreso". Ponencia presentada en el 2do. Seminario de Experiencias de Desarrollo Rural, INTA-SSAFyDR-INDES, Oberá.

Otero, N. y Rodríguez, F. R. (2008) "Encuentro de saberes técnicos y locales. Etnografía de dos experiencias organizativas en el nordeste de Misiones". En: Bartolomé, L.; Schiavoni, G. *Desarrollo y estudios rurales en Misiones*, Ediciones CICCUS, Buenos Aires.